

1
Felicitacion por el Año Nuevo de 1898.

"LAS DOCTRINAS MODERNAS."

Pensativo está Don Opas, Doctor en ambos derechos, Catedrático de <i>prima</i> En el mismo claustro y gremio, Pensativo y cabizbajo, Por vér como vá cundiendo Con las doctrinas de <i>extrangia</i> El abandono del <i>Ergo</i> . Y dando á puño cerrado Sobre un sillón reverendo De vaqueta de Moscovia Que heredó de sus abuelos, <i>Oh tempora!</i> , <i>oh mores!</i> , dice, ¡Oh desventurados tiempos!, ¡Oh abandono de las aulas!, ¡Oh triunfo de los mozuelos! Pierden las ciencias su lustre, Y olvídanse en polvo envuelto Las perlas del Peripato, Flores del entendimiento. Al ácido, al gas, al tubo Vilipendiados cedieron La agudeza del <i>Distingo</i> , La gracia de <i>Darii</i> , <i>Ferio</i> , Por las retortas dejamos Aquel <i>retorqueo argumentum</i> ,	Que en las áulicas batallas Daba los golpes postreros. ¡Oh <i>Sorites!</i> , ¡oh afamados Silogismos en <i>Fapesmo!</i> Tornad á ilustrar al mundo, Volved á aturdir los techos. ¡Y vosotros inmortales, Comentadores eternos, Que al veros en pergamino, Hay quien os quite el pellejo!, Hoy risa excitan, <i>oh nefas!</i> , Vuestros sublimes conceptos, Y vuestras doctas columnas Sirven á envolver unguentos. ¡Quien hay que estudie de... Los donosós himeneos? Tus tesis, oh Villalpando? Tus cuestiones, oh Acevedo? ¡Quien hay que escriba alegatos Con citas de Tolomeo, Y en un pleito de <i>tenuta</i> Describe el Peloponeso? De nuestro latin se burlan, ¡Qué tiene que vér, ¡camuesos!, El <i>arma virumque cano</i> Con el <i>per accidens nego?</i> " [1].
--	---

¡Compatriotas! Felicitémonos por la llegada del año de 1898: los jóvenes, en cuya frente se vé despuntar la aurora del siglo XX, i los ancianos que, habiendo trabajado sobre el libro o sobre la mancera, al despedirnos de la vida llevamos la conciencia de haber cumplido medianamente con la mision que trajimos sobre la tierra. Elevemos los ojos a la Providencia de Dios: los jóvenes al embarcarse en la nave dorada de las esperanzas i los goces, i tambien de los peligros, del gran mundo, i los ancia-

[1] Poesia publicada por "El Mercurio", periódico de Guadalajara casi conservador, en su número del 10 de octubre próximo pasado.

nos, al volver el rostro atrás ¡vèr desaparecer en el mar proceloso de la vida padres, hermanos, hijos, tantos amigos i tantos enemigos!

Felicitémonos por haber nacido en el siglo XIX, llamado con justicia *el siglo de las luces*, aunque los enemigos de ellas no quieran, como es mui natural, que se llame así. En este siglo que ha visto caer en Europa i América la Inquisición, las monarquías absolutas, los gobiernos coloniales i las aristocracias feudales, i ha presenciado otros muchos hechos importantísimos en la historia del mundo. En este siglo que vió brillar en la cumbre del Guadalupe la espada de Zaragoza, que vale mas que cincuenta toisones de oro emblemas de la sangre azul i del dinero. El gran siglo XIX, que ha realizado plenamente la doctrina del Evangelio del Cristo, sobre la libertad i la igualdad del hombre, con la abolición de la esclavitud, i abriendo a todos las puertas del trabajo libre, i con el trabajo libre la moralidad i la felicidad. El siglo de Fulton i de Morse, del cual siglo dice nuestro literato Riva Palacio en su precioso libro "Los Ceros": "El siglo del telégrafo y del vapor no se presta al fanatismo". Es claro, por que no es el siglo de la imaginación, sino el siglo de las maravillosas realidades, cuya utilidad entra por los ojos i se toca con las manos.

Felicitémonos por haber nacido en el siglo en que han llegado a sazón i producido ópimos frutos las obras de Guttemberg i Renaudot, mucho mas importantes que las de Fulton i Morse, por que aquellas han esparcido en México la luz de la civilización intelectual, raíz de las demas civilizaciones, en la mujer [antes tan atrasada], en los jóvenes i en los niños; en la clase alta, en la media (artistas, agricultores, industriales i comerciantes de mediana posición social), i aun en el pueblo bajo.

Los hombres de 1898 somos mui diversos de nuestros abuelos del tiempo del Conde del Valle i de la Marquesa de Aguayo. Si se pone a un niño de dos años frente a un espejo, se alegra mucho al vér a otro niño igual a él, i si frente al espejo se pone a un mono, se queda suspenso i mete la mano detras del espejo. Cuando a nuestros abuelos se presentaba alguna cosa, que vista en un espejo parecia mui hermosa i util a la sociedad, batian palmas; i cuando se presenta a nosotros la misma cosa, metemos la mano detras del espejo. I aun el pueblo bajo, aunque todavía tiene mucha ignorancia, preocupaciones, costumbres i sandeces del antaño, no es como hace cincuenta años, porque ya *viélumbra* lo que es verdadero i lo que es falso, lo que es util de lo

que es perjudicial acerca de algunas cosas de la vida social, i lleva en su seno el potén de la civilización.

¡Saludemos al año de 1898!, que ha dejado mui atrás las ideas del antaño: los cielos de cristal de Tolomeo, la lei *Si convenerit*, los *ergos* pseudoperipatéticos, los paralogismos en *Ferio*, la física — metafísica, el sistema doméstico inquisitorial; la lectura del Padre Jaen, la palmeta, las orejas de burro, los azotes [i no sobre el vestido, sino en *Frisesomorum*], i los demas *métodos* en las escuelas de educación primaria, i aun en los colegios de educación secundaria; la disección de carneros, el *airole* en el periodo puerperal, los pichones en la *correspondencia*, la ruda contra los hechiceros i lo demas de la medicina en *Fapesmo*; los libros de pergamino sobre los duendes, las brujas, el pajarito de la gloria, las apariciones de muertos i de diablos, los exorcismos a los epilépticos i a los ratones, las Profecias de Matiana, las *Dos Coronas* del Padre Chavez i demas milagros en *Baralipon*; la horca benigna (como la puñalada de Uribe), i las mas de las ideas del antaño, convirtiéndolas en las golondrinas de Becquer: *Ellas no volverán*.

¡Compatriotas! ¡Cuan grato es en 1898 levantar los ojos i vér en todas las naciones civilizadas de Europa i América, las ideas del antaño como los arcos rotos de unas ruinas, columnas trunacas i estatuas mutiladas arrojadas en el suelo; ¡i vér por doquiera las palmas del progreso, recuerdos i símbolos de grandes revoluciones, de sangrientas luchas, i de las conquistas i frutos inmortales de la civilización! En el cielo del mundo civilizado, por ser el cielo de la humanidad, siempre ha habido i habrá nubes: gruesos nubarrones en la edad media, i hoi nubecillas pasajeras, que no pueden permanecer contra los vientos del progreso, que soplan con fuerza en todas las naciones del mundo civilizado. El siglo XIX es como el Niágara, i se ha llevado en su corriente hasta a muchos que antes trataban de impedirlo, i hoi navegan en la misma corriente, aplaudiéndolo.

Las palmas del progreso no mueren. En todos los siglos se ha procurado desterrar al progreso, confinarlo en un poblacho, en un corral de cerdos, encerrarlo con llave en el hogar doméstico, aprisionarlo en la cárcel i hacerlo esclavo; i en el destierro ha compuesto la Divina Comedia; en la cárcel compuso el Quijote; en la esclavitud se hizo sabio, bajo los nombres de *Esopo* i de *Pedro*; se escapó del corral, i se sentó en un cónclave vestido con la púrpura cardenalicia, en donde Dios le llamó Sixto V; encerrado en el hogar doméstico, ha golpeado el techo de un mensa-

jero del progreso llamado Ignacio Perez; i en el poblacho proclamó la Independencia de México. La muerte está sobre la cabeza de los reyes i de los mas poderosos de la tierra, i es *terribilísima entre las cosas terribles*, como la llamó Aristóteles. ¡Pobre muertel, tú eres impotente contra el progreso. El sabio muere, pero dejándonos sus libros, i el santo sus virtudes, i el guerrero sus victorias. Feyjoo escribió en medio de las maldiciones de todos los partidarios del antaño, que eran la inmensa mayoría de los españoles, i hoi se levanta su estatua de bronce en la plaza de Orense, i sus libros permanecen en su sitial inmortal, para enseñar e ilustrar a cien generaciones. Murió Guttemberg, pero dejándonos la imprenta; murió Colon, pero nos dejó el Nuevo Mundo; murió Pablo Gutierrez, pero dejándonos una escuela fecundísima, i el soldado raso que cae en el campo del honor, antes de morir entrega su último cartucho a su compañero, para que siga combatiendo por la patria, por el progreso. El mismo día que murió Galileo nació Newton. En el teatro en que agonizaba Molière, nació la tribuna de Mirabeau, Haiti, país de negros, escuchó la voz de Mirabeau, i proclamó su Independencia en 1791, i la alcanzó en 1805. Las naciones sudamericanas proclamaron su Independencia, i cual en 1818, cual en 1819, cual en 1824, todas la conquistaron. A los veinte días de fusilado Hidalgo, la palma del Padre de la Independencia reverdecio en las manos de Morelos con su Junta de Zitacuaro, i luego con su Congreso de Chilpancingo i su Constitucion de Apatzingan. Fusilado Morelos, las palmas republicanas reverdecieron en las manos de Moreno, Mina i Guerrero, i en las de Victoria i sus compañeros con su Constitucion de 1824. El sol de Oaxaca que alumbró el patíbulo de Guerrero, alumbró el mismo día la cuna de Porfirio Diaz; i en esta misma ciudad, al pié de la sagrada colina regada con la sangre de Pedro Moreno, duermen en sus tumbas Juan Pablo Anaya, José Rosas Moreno i Ventura Anaya y Aranda, i «Las tumbas tienen hijos», dice Luis Veillot. En fin, ¡en 1898, las palmas de Dolores i Casamata, de Puebla i la Carbonera, tienen abundante savia en los grandes corazones i no morirán!

Lagos de Moreno, 1.º de enero de 1898.

Agustin Rivera.

Imprenta de Ausencio Lopez Arce e hijo.

CONTESTACION

de Agustin Rivera a los "PUNTOS DUDOSOS" del Sr. C. G. M. sobre la muerte del heroe de la patria Pedro Moreno.

Un amigo mio ha leído delante de mí dichos "Puntos Dudosos" i despues de haber paseado un rato en mi recámara he dictado a la misma persona la contestacion siguiente, breve (pero suficiente i aun sobrada) por no poder mas, en razon de que hace un mes i dieziocho dias que estoi asistido por médico, sin poder leer ni escribir nada [a excepcion de mi firma en casos necesarios como la pongo al fin de este artículo], a consecuencia de una enfermedad en los ojos. En 1875 publiqué mi "Viaje a las Ruinas del Fuerte del Sombrero," i el Sr. C. G. M. ha dejado pasar quince años para publicar sus "Puntos Dudosos" por lo muchísimo que importaba aclarar las dudas. Antes de escribir mi pequeño libro estudié i consulté lo poquísimo que hasta aquella fecha se habia publicado sobre los hechos de D. Pedro Moreno, i consulté la tradicion oral, como la consultaron acerca de innumerables hechos históricos D. Lucas Alaman i todos los historiadores, pues todo el que ha estudiado lógica sabe que la tradicion oral es una de las tres fuentes de certidumbre respecto de los hechos pasados. Consulté, hablando largamente i repetidas veces con la Señora Doña Josefa Moreno de Muñoz, hija del heroe Pedro Moreno, que por mas de cuarenta años escuchó los relatos de su Señora madre la heroína (si, heroína, pese a quien pesare) Doña Rita Perez de Moreno; con la Señora Doña Jesus Moreno, hermana del heroe; con el mui ilustrado Sr. Espiridion Moreno, hijo de D. Pascual Moreno, hermano del heroe, que combatió juntamente con este que se halló en la hacienda de la Tlachiquera en la memorable noche (si, memorable, pese a quien pesare) del 27 de octubre de 1817, sobrevivió a la consumacion de la Independencia i habló muchas veces con su hijo; con el Sr. Rafael Castro que nació en medio de los horrores de la campaña i fué hijo de la Señora Doña Ignacia Moreno, hermana del heroe, de la cual Señora, siendo D. Rafael jóven, escuchó los relatos relativos a la muerte de su tio; con la Señora Andrea Cuellar de Masse (de mui buen talento, que habia cultivado con la lectura i con un viaje a Paris), hija de Doña Isabel Moreno, hermana del heroe, que murió cuando su hija Doña Andrea era una Señora de mas de veinte años; con Marcos Roman, octogenario, que fué uno de los soldados de D. Pedro Moreno en el Fuerte del Sombrero,

i no recuerdo en este momento, con que otras personas hablé i consulté por que mi enfermedad me impide leer i aun pensar mucho. Todas las personas mencionadas tuvieron gran cuidado de informarse de las circunstancias de la muerte de su padre, hermano o tío i de su heroe i conservaron fielmente la tradicion. Cuando escribí mi opùsculo hacia poco tiempo habia muerto en una hacienda del municipio de Lagos Mauricio, el asistente de Moreno en aquella noche memorable. Mas el Sr. C. G. M. ha tenido la feliz oportunidad de dejar que murieran todas las personas mencionadas para publicar sus "Puntos Dudosos." El Sr. C. G. M. ha tenido la feliz oportunidad de publicar sus "Puntos Dudosos" cuando ha sabido, pues no soi tan poco conocido en Lagos, que hace mas de un mes estoi entre cuatro paredes con los consiguientes padecimientos físicos i morales. Es un buen católico i creo que no ha reflexionado en el grande mal que me iba a hacer. Le contesto pues [brevemente, repito, por que no puedo mas] que: supuesto el sacrificio que hizo Moreno de su hija Guadalupe, supuesta la bizarra defensa del Fuerte del Sombrero i demas hechos ilustres de D. Pedro Moreno, que no niega el Sr. C. G. M., pues todas sus dudas versan sobre si murió de esta o de la otra manera, si murió combatiendo solo, fué heroe de la patria i dignísimo de que se celebre su memoria con una fiesta cívica; si D. Pedro Moreno murió combatiendo en compañía de otros pocos que cedieron a una fuerza superior, fué heroe de la patria i dignísimo de que su memoria se celebre con una fiesta cívica; si D. Pedro Moreno murió combatiendo con su espada, fué heroe de la patria i dignísimo de que su memoria se celebre con una fiesta cívica; i si D. Pedro Moreno murió combatiendo a puñetazos con los que le atacaban con fusiles, lanzas i espadas, fué heroe de la patria i dignísimo de que su memoria se celebre con una fiesta cívica. Sr. C. G. M., llama U. *desgraciada* la muerte de Moreno. Tenemos diversos pensamientos. ¡Ojalá pudiera yo comprender la muerte como la comprendió Moreno! ¡Es glorioso i causa gran placer dejar esta vida combatiendo por la civilizacion de la patria! ¡esta miserable vida, que muchísimos hombres de pobre entendimiento i corazon desean alargar hasta los ochenta o noventa años para comer i dormir! ¡Sr. C. G. M., Moreno no fué un *desgraciado*; fué un hombre mui feliz, fué un heroe!

Lagos, 26 de noviembre de 1890.

Agustín Ribera.

A. Lopez Arce, imp.